Drăghici Gabriela - Mihaela

Verbos direccionales en español y rumano

1. Introducción

En este artículo nos proponemos abordar desde un enfoque aspectual las particularidades semánticas y sintácticas de los verbos españoles *ir / irse* y sus correspondientes rumanos *a merge, a pleca* y *a se duce*. Cabe mencionar que, en rumano, el verbo *a se duce* se ha alejado de su significado originario reflexivo de *a se duce / a se purta pe sine* adquiriendo el significado de *a merge / a pleca*. Desde este punto de vista, tanto *ir* como *irse* tendrían como equivalentes en rumano los verbos *a merge, a pleca* y *a se duce*. Dado que a la pareja *ir / irse* le corresponden en rumano los verbos *a merge, a pleca* y *a se duce*, abordamos en una primera fase, en el apartado 2, un estudio contrastivo, en el intento de establecer desde una perspectiva aspectual, las similitudes y las diferencias entre las dos lenguas. Teniendo en cuenta que los verbos analizados son verbos de desplazamiento, explicaremos, en el apartado 3, el tipo de trayectoria implicada por estos. En una segunda fase, en el apartado 4, la equivalencia aspectual y de trayectoria entre rum. *a pleca* y *a se duce*, por un lado, y el español *irse*, por otro, nos servirá para subrayar las diferencias aspectuales que separan los dos verbos rumanos.

2. Información aspectual en el contenido semántico de los verbos propuestos para el análisis

La información relativa al modo en el que tiene lugar el proceso está proporcionada por el contenido semántico de la raíz del verbo. Esta información se conoce tradicionalmente bajo el término de *Aktionsart*, *modo de acción* o *aspecto léxico*¹. Varios autores han intentado, a partir de distintos criterios, establecer la clase aspectual a la que pertenece un predicado. Una de las clasificaciones que sirve de punto de referencia en todos los estudios respecto al tema, es la de Vendler (1967). El autor distingue, teniendo en cuenta el semantismo del verbo y una serie de tests que se pueden aplicar, cuatro clases aspectuales: estados (eventos sin dinamismo, sin final y con duración), actividades (eventos dinámicos,

¹ El término alemán *Aktionsart* ha recibido varias traducciones en las lenguas romances. Utilizamos en este artículo el término de *aspecto léxico* para referirnos a la información semántica contenida en el semantismo del verbo. Para una descripción de la evolución del término y del aspecto léxico, véase De Miguel (1992).

con duración y sin final), realizaciones (eventos dinámicos, con duración y final) y logros (eventos dinámicos, sin duración y con final). Por tanto, pertenecen a la clase de estados verbos como: *amar, tener, odiar, saber,* etc., a la clase de las actividades: *correr, ir, escribir, comer*, etc., a la de las realizaciones: *correr un kilómetro, ir a casa, comer una manzana*, etc. y, a los logros, verbos como *encontrar, estallar*, etc.

Tal como se nota, algunos verbos como correr, ir, escribir, comer pertenecen a la clase aspectual de las actividades pero también a la de las realizaciones. Esta doble posibilidad se debe al hecho de que la información relativa al modo en el que tiene lugar un proceso no resulta únicamente del semantismo del verbo sino que puede ser modificada por otros elementos que lo acompañan. Así por ejemplo, comer expresa un evento no delimitado; en cambio, sí expresa un evento delimitado cuando se construye con un complemento directo como en comer una manzana. También en el caso de ir, el evento denotado por el verbo se percibe como no delimitado a diferencia de ir a casa que se percibe como delimitado. A partir de estas observaciones, podemos decir que se delimita la duración del proceso expresado por el verbo por una información suplementaria. El límite de derecha del intervalo temporal del proceso está proporcionado por varios elementos que lo acompañan como, por ejemplo, la preposición, los modificadores adverbiales de tiempo y lugar, y los complementos. Nos limitamos en este artículo a la interacción entre el aspecto léxico y la delimitación en el espacio impuesta por un complemento de dirección o de ubicación². En el caso de los verbos propuestos para el análisis, las dos nociones de tiempo y espacio son esenciales y no se pueden separar. El desplazamiento designado por estos verbos supone un cambio en la localización de una entidad, cambio que se produce a través del tiempo. De acuerdo con Moreno Cabrera (2003: 120), cuando una entidad se sitúa en una localización y anterior o posteriormente la misma entidad se encuentra en otra localización, se infiere automáticamente que transcurre un tiempo entre las dos localizaciones ya que, una misma entidad no puede estar en dos lugares al mismo tiempo. Es lo que el autor denomina el principio de la unidad espacio-temporal.

Teniendo en cuenta los criterios de Vendler y apoyándonos en las observaciones respecto a la clase aspectual de los verbos *ir / irse* de De Miguel (2000: 2986), abordamos el estudio de los verbos propuestos para el análisis. De acuerdo con la autora, consideramos *ir*, que requiere un complemento preposicional de dirección, como un verbo no delimitado, mientras que *irse*, que indica el punto del inicio del evento, como un verbo delimitado. Este punto puede estar señalado por un complemento preposicional que marque el origen del movimiento, como *de aquí*.

- (1) Voy siempre a Paris por San Sebastián.
- (2) Me voy de aquí. / *Voy de aquí.
- (3) Voy hasta la esquina.

En (1), *ir* expresa una actividad sin límite, cuyo significado sería el de *dirigirse a un lugar*. En (2), el verbo *irse* expresa un evento delimitado cuyo significado sería el de *dejar un lugar (para ir a otro)*. En (3), el SP encabezado por la preposición *hasta* delimita el evento expresado por *ir* y hace posible su caracterización como evento delimitado.

Desde el punto de vista de la pertenencia a una determinada clase aspectual, podemos decir que en rumano se puede establecer la misma distinción. El verbo *a merge* expresa una

² Un análisis respecto a la interacción del aspecto léxico del verbo con otros elementos de la oración, se encuentra en De Miguel (2000: 2974-3060).

actividad que se desarrolla en el tiempo sin delimitación, mientras que *a pleca* y *a se duce* expresan eventos delimitados en el punto de origen del evento:

- (4) Merg pe stradă. [Voy por la calle.]
- (5) Plec de aici. / Mă duc de aici. / [Me voy de aquí.]

De todo lo mencionado anteriormente podríamos concluir que al verbo español *ir* le corresponde en rumano el verbo *a merge*, mientras que al verbo *irse* los verbos *a pleca* y *a se duce*. A pesar de las similitudes aspectuales que se dan entre *ir / a merge*, por un lado, e *irse / a pleca, a se duce*, por otro lado, hay otras peculiaridades que distinguen estos verbos y que, desde nuestro punto de vista están relacionadas con otras características semánticas que comparten. De acuerdo con esto, situándonos también en el terreno de las distinciones aspectuales, intentaremos explicar la distinción entre los verbos *ir / irse* y *a merge / a pleca* y *a se duce*.

Consideramos que los criterios introducidos por Vendler para la distinción de clases aspectuales de los verbos son fundamentales para nuestro análisis. Nos referimos a las oposiciones conformadas, dentro de la clase [+ dinámico], por los rasgos: [± momentáneo], [± delimitado], [± transicional]³. Estos rasgos de la estructura temporal de un proceso permiten explicar ciertos comportamientos de los verbos al nivel de la oración. De acuerdo con esto, la agramaticalidad de *Voy de aquí. / *Merg de aici, se debe al hecho de que el verbo ir expresa un proceso caracterizado por los rasgos: [- momentáneo], [- delimitado], [transicional]. Así pues, la agramaticalidad de estos ejemplos se debe al rasgo [- delimitado]. Cabe mencionar que el complemento de origen de aquí no puede delimitar el evento, la restricción deíctica que impone el verbo se refiere a su límite inicial y no implica que el evento esté delimitado en su término. La aceptabilidad de los ejemplos Voy a casa / Merg la mare se debe a la presencia del rasgo [+ delimitado]. Por ello, el proceso designado por el verbo *ir* en este caso se percibe como [+ delimitado], [- momentáneo], [+ transicional]. En el caso de Me voy / Plec / Mă duc, se expresa un proceso caracterizado por los rasgos [+ delimitado], [+ transicional], [+ momentáneo]. De acuerdo con esto, los verbos irse / a pleca, a se duce pertenecen a la clase aspectual de logros. Es el rasgo [+ momentáneo] el que actualiza la pertenencia de estos verbos a esta clase.

Como se puede desprender de los ejemplos analizados, la combinatoria con un complemento de dirección hace que el evento expresado por el verbo *ir*, por un lado, y *a merge*, por otro lado, aparezca como delimitado. En el caso de los verbos *irse / a pleca, a se duce*, la información respecto a la orientación del desplazamiento es inherente al significado de estos verbos. Desde este punto de vista, la delimitación del evento expresado nos permite establecer una primera aproximación entre los verbos que nos ocupan: todos, además de denotar un evento delimitado, denotan también un desplazamiento orientado. Partiendo de esta observación, proponemos en lo que sigue el análisis de los verbos *ir / irse* y sus correspondientes rumanos *a merge*, *a pleca* y *a se duce* teniendo en cuenta el rasgo de trayectoria implicada en la expresión del desplazamiento de estos verbos.

³ R. Martin (1988), a partir de la clasificación propuesta por Vendler, propone estos criterios considerando que el comportamiento de los verbos en el discurso no está relacionado con la pertenencia de un verbo a una determinada clase, sino con la actualización de un determinado rasgo de la aspectividad.

3. Trayectoria del evento de *ir / irse* y *a merge / a pleca* y *a se duce*

Para identificar el tipo de trayectoria implicada, adoptamos el punto de vista de Morimoto (2001: 69). Según la autora, los dos factores esenciales que intervienen en la estructura léxico conceptual⁴ de los verbos de desplazamiento son: la especificación semántica del constituyente de trayectoria y la indicación de los constituyentes argumentales. De acuerdo con esto, la estructura léxico-conceptual que corresponde al verbo *ir* es la siguiente:

Como resulta de este esquema, cualquier desplazamiento implica un objeto que se desplaza con respecto a un determinado tipo de trayectoria. La mención (-HACIA [LUGARAQUÍ]) se refiere a la restricción que impone el verbo respecto a la trayectoria que no puede estar dirigida hacia el centro deíctico. La marca A se refiere al estatus argumental de los constituyentes, los de objeto y de trayectoria. En una frase como:

(7) Juan va al mercado. / Juan merge la piață.

los dos argumentos de la marca A son: el SN *Juan* que corresponde a la función de Objeto y el SP *al mercado* que corresponde a la función de Trayectoria. De acuerdo con esto, las preposiciones propias de los verbos analizados que corresponden a la función de trayectoria de destino y que expresan una orientación precisa o aproximada, son A o HACIA. Tal como señala Morimoto, además de la restricción semántica que impone el verbo *ir* respecto a la orientación deíctica de la trayectoria, existe otra restricción que impide la combinatoria de este verbo con un complemento de origen, a no ser que se mencione también el destino de la trayectoria. La restricción que impone el verbo *ir* respecto a la mención obligatoria del lugar de destino imposibilita construcciones de tipo *Voy / *Merg, sin que el lugar de destino sea implícitamente conocido por la situación de comunicación.

Esta particularidad no se da en el caso del verbo *irse*, por un lado, y *a pleca* y *a se duce*, por otro lado. Tal como hemos visto en (2) y, respectivamente, (5) estos verbos son delimitados en su origen sin necesidad de construirse con un complemento de dirección. De ello que, pueden aparecer en construcciones de tipo *Me voy / Plec*, *Mă duc*, sin que el lugar de destino sea explícita o implícitamente conocido. Esta observación implica una modificación en el esquema léxico-conceptual del verbo *irse* que presentamos en (8).

De acuerdo con este esquema, tanto *irse*, como a *pleca / a se duce* expresan un desplazamiento que se inicia en un punto de origen, sin mención obligatoria del punto de destino. Sin embargo, a pesar de estas similitudes hay ciertas características que no hacen posible el uso de *a pleca* en vez de *a se duce*. Por ello, nos proponemos en el siguiente apartado señalar algunas diferencias que se dan entre *a pleca* y *a se duce* en rumano, teniendo en cuenta las similitudes aspectuales y de trayectoria entre los verbos españoles y los verbos rumanos.

⁴ La estructura léxico-conceptual se concibe como la representación mental que refleja el conocimiento humano del mundo.

4. Análisis de los verbos a pleca y a se duce en rumano

Del corpus⁵ de ejemplos analizado, hemos observado que para el verbo a pleca la mención del lugar de destino no es un requisito obligatorio y que en la mayoría de los ejemplos, aparece sin dicha determinación. Al contrario, para a se duce la indicación del lugar de destino está explícitamente mencionada o implícitamente conocida por la situación de comunicación. Esta observación nos ayuda a establecer una primera distinción entre los dos verbos rumanos a pleca y a se duce. Desde este punto de vista, podemos decir que el verbo a pleca tiene como equivalente español al verbo irse, mientras que a se duce, por el tipo de trayectoria doblemente orientada, tiene como equivalente tanto al verbo irse como al verbo ir + complemento de dirección. De acuerdo con lo mencionado anteriormente, apleca tiene una trayectoria inherente de tipo DE, característica del verbo irse en español, mientras que el verbo a se duce tiene una trayectoria de tipo DE pero expresa al mismo tiempo un desplazamiento orientado a un lugar de destino.

Sin embargo, esto no quiere decir que los dos verbos rumanos sean intercambiables en todos los contextos, tal como se puede comprobar en (9) y (10):

```
(9) Trenul pleacă. [El tren se va.]
(10)*Trenul se duce. [*El tren va.]
```

Para señalar la agramaticalidad de (10) hay que buscar otros criterios aspectuales que imposibilitan construcciones de este tipo.

Partiendo de la idea de que al verbo rumano a pleca le corresponde en español irse, asumimos que también aquel es un verbo ingresivo⁶. Así pues, la distinción entre a pleca y a se duce depende del distinto enfoque de la fase del proceso. Consideramos que a pleca, por el tipo de trayectoria DE, enfoca la fase inicial del proceso, expresa un evento que culmina en un punto inicial pero que implica un desarrollo posterior. A se duce, que no tiene una trayectoria inherentemente DE, indica que el evento culmina en un punto (inicial, final o cualquier punto en la trayectoria), sin implicar un desarrollo posterior del proceso, por lo que se considera como terminativo, resultativo. En lo que sigue intentaremos ver en qué medida se verifica nuestra hipótesis.

Como eventos delimitados, tanto a pleca como a se duce son compatibles con locuciones adverbiales que expresan la repetición⁷. Sin embargo hay casos en los que el uso de a pleca en construcciones repetitivas resulta agramatical o implica diferencias de significado. Este aspecto atiende, sin embargo, a otros factores que intervienen en el discurso. Proponemos los siguientes ejemplos:

- (11) S-a ridicat de câteva ori ducându-se în baie sau în bucătărie. [Se levantó varias veces y se fue al baño o a la cocina.l
- (12) *S-a ridicat de câteva ori plecând în baie sau în bucătărie. [*Se levantó varias veces yéndose al baño o a la cocina.]

En (11), se entiende que el sujeto realiza varias veces la acción, es decir que el sujeto se desplaza varias veces hacia el lugar de destino volviendo al lugar de dónde se emprendió el

⁷ Tanto *a pleca* como *a se duce* pueden entrar en construcciones iterativas repetitivas (larna trecută a plecat / s-a dus de două ori la Paris. [El invierno pasado se fue a Paris dos veces.]) e iterativas frecuentativas (A plecat / s-a dus la Paris de două ori pe an. [Se fue a Paris dos veces al año.]).

⁵ Para el análisis, hemos seleccionado corpus de textos rumanos de los siguientes escritores: Mihail Sebastian: Femei (1992). Ioan Lăcustă: Luminare

De Miguel (2000: 3029) caracteriza este verbo como ingresivo por el enfoque inicial de la fase del proceso.

desplazamiento. En (12), en cambio, no se entiende que el sujeto realizó varias veces el desplazamiento. La interpretación más natural sería la que el sujeto se levantó varias veces, pero que el desplazamiento propiamente dicho tuvo lugar solamente una vez. Esta interpretación se debe, por un lado, al hecho de que a pleca expresa un proceso delimitado en su origen, enfoca la localizacion inicial del desplazamiento. A se duce, en cambio, al enfocar la fase final, indica que el evento acaba en un punto de la trayectoria y puede volver a darse, información proporcionada por la locución adverbial varias veces. Así pues, cada evento culmina en un punto e implica que la serie de eventos denotados se puede percibir en su globalidad. Sin embargo, la agramaticalidad de (12) se debe a la restricción impuesta por el valor aspectual del gerundio, definido aspectualmente como forma verbal imperfectiva teniendo las mismas funciones que el presente del indicativo⁸. De hecho, cuando a pleca se combina con formas verbales no perfectivas hay cambios apreciados de significado. Aducimos más ejemplos en este sentido analizando el empleo de este verbo en presente de indicativo. Por ejemplo, en un contexto como De ieri tot pleacă / (Desde ayer no para de irse), no se entiende que el sujeto realiza el desplazamiento propiamente dicho sino, más bien, que se propone emprender dicho desplazamiento desde ayer. Sin embargo, si consideramos que se trata de varios sujetos que emprenden el desplazamiento, se entiende que el evento ocurre efectivamente, pero cada sujeto en parte realiza el desplazamiento. La doble interpretación de este ejemplo se debe a la identidad de las formas de la tercera persona en singular y en plural del verbo a pleca en rumano. El verbo a se duce, en cambio, puede entrar en una serie repetitiva sin que el sujeto en singular o plural imponga alguna restricción semántica. Por ejemplo, en una frase como De ieri se tot duce la Maria (Desde ayer no para de ir a casa de María), se entiende que el sujeto realizó dicho desplazamiento varias veces en el intervalo de tiempo que comprende el día de ayer y el presente de la enunciación. En este caso, la preposición de marca el límite inicial del evento, mientras que la implicación deíctica de hasta ahora delimita el intervalo de tiempo en el que tiene lugar el evento. En suma, a lo largo de este intervalo temporal, el sujeto repitió el evento denotado por a se duce varias veces. Otra prueba gramatical que hace resaltar el carácter ingresivo de *a pleca* es la imperfectivización del evento denotado. Proponemos los siguientes ejemplos ilustrativos:

- (13)*Mihai pleca la București când a avut loc accidentul. [*Mihai se iba a Bucarest cuando tuvo lugar el accidente.]
- (14) Mihai se ducea la București când a avut loc accidentul. [Mihai iba a Bucarest cuando tuvo lugar el accidente.]
- (15) Mihai mergea la București când a avut loc accidentul. [Mihai iba a Bucarest cuando tuvo lugar el accidente.]

Del ejemplo (13) no resulta que el sujeto haya empezado efectivamente el desplazamiento, sino más bien que estaba a punto de irse y que tuvo un accidente que lo incapacitó a emprender dicho desplazamiento. En (14) y (15), en cambio, la noción del desplazamiento es inherente, la interpretación que reciben es la de que el sujeto se sitúa en un punto de la trayectoria cuando pasa el accidente. La agramaticalidad de (13) resulta justamente del carácter ingresivo de *a pleca*. No se puede interrumpir un evento que no se da en su inicio. El verbo *a se duce*, en cambio, por el doble enfoque actualiza los dos

Gramatica Academiei (2005: 359)

9 Adoptamos de acuerdo con Vetters (1996: 117) el criterio del evento interrumpido. El autor propone cinco criterios que imperfectivizan una acción para indicar que la situación no se da en su término.

⁸ Gramatica Academiei (2005: 539)

puntos extremos del desplazamiento por lo que el evento se puede interrumpir en cualquier punto de la trayectoria. En los dos casos, tanto *a se duce* como *a merge* expresan un proceso en desarrollo interrumpido por una acción puntual. Además, como se ha podido comprobar, *a pleca* se traduce en todos los contextos por *irse*, mientras que el equivalente español de *a se duce* es *ir*. Por ello, podemos suponer que *a pleca*, al igual que *irse*, tiene un fuerte carácter ingresivo en el sentido de que enfoca la fase inicial en la que empieza el proceso designado, mientras que *a se duce* enfoca un punto en la trayectoria del desplazamiento, lo que le confiere un fuerte carácter resultativo.

De este modo se explica la aceptabilidad de (9) y la agramaticalidad de (10). En (9), se enfoca la fase incial en la que el evento empieza y no excluye que el proceso se mantenga durante cierto período. El ejemplo (10) resulta agramatical porque implica que el evento denotado por el verbo culmina en un punto sin implicar un desarrollo posterior del evento denotado. En otras palabras, por el tipo de trayectoria de origen *a se duce* indica un evento que se da en un punto, en este caso el punto de inicio, pero que se percibe en su término, sin posibilidad de alargar el proceso. En suma, tanto *a pleca* como *a se duce* indican que el proceso designado en (9) y (10) culmina en un punto inicial, con la diferencia de que *a pleca* implica un desarrollo posterior a este punto, mientras que *a se duce* indica que el evento acabó en este punto inicial, lo que hace imposible que el proceso sea contemplado en su desarrollo interno.

La doble característica del verbo *a se duce* de enfocar tanto la fase inicial como la fase final del evento hace que, en función de los contextos, le corresponda en español *irse* o bien ir + complemento de dirección. Por motivos de espacio, proporcionamos solamente un par de ejemplos que hemos seleccionado de la novela *Femei* de Mihail Sebastian (1992), traducida al español (2008).

- (16) Era cinci, spre seară. M-am dus pe jos în oraș. [Eran las cinco de la tarde. Me fui andando a la ciudad.] (pág. 116 / 72).
- (17) Ne-am dus, pe urmă, târziu după teatru, în jos, pe chei. [Después del teatro, ya tarde, nos fuimos paseando por los muelles.] (pág. 116 / 72).
- (18) Dumneavoastră nu v-ați dus la concert? [¿Usted no ha ido al concierto?] (pág. 7/3)
- (19) E foarte târziu. Toată lumea s-a dus să se culce. [Es muy tarde. Todo el mundo ha ido a acostarse.] (pág. 10 / 5)

En los ejemplos (16), (17) y (18), el complemento de dirección está explícitamente expresado (a la ciudad, por los muelles, al concierto). En (19), la mención del lugar de destino está implícitamente conocida por la situación de comunicación. No obstante, se nota que en español, en (16) y (17), al verbo a se duce le corresponde irse, mientras que en (18) y (19) el verbo ir + complemento de dirección. Esta particularidad es una consecuencia del tipo de trayectoria implicada por el verbo a se duce. De todos los ejemplos se desprende que el sujeto realiza un desplazamiento orientado entre los dos puntos de la trayectoria. De acuerdo con esto, la distinta equivalencia que se da en español está relacionada con la doble posibilidad del verbo de enfocar tanto la fase inicial del evento, como la fase final. En los ejemplos (16) y (17), se entiende que el sujeto se dirige hacia un lugar, pero se hace hincapié en la fase inicial en la que culmina el evento. En otras palabras, el significado de dirigirse hacia el lugar de destino se completa con el de abandonar el lugar. Por ello, el verbo adquiere el mismo significado que irse. En (18) y (19), en cambio, se entiende que el sujeto realiza un desplazamiento orientado al punto de destino, sin que sea necesario enfocar el punto en el que se origina dicho desplazamiento.

De aquí que su correspondiente español sea ir + complemento de dirección. Estas dos facetas del verbo rumano a se duce justifican la existencia de traducciones diferentes al español: si se enfoca la fase inicial en la que culmina el evento, la fase final queda oculta y su correspondiente en español es el verbo irse, mientras que si se enfoca la fase final del evento, la fase inicial queda oculta y su correspondiente en español es el verbo ir + complemento de dirección.

5. Conclusiones

Muchas de las particularidades que presentan los verbos analizados no han sido tratadas en este artículo por motivos de espacio. Lo que quisimos poner de manifiesto, es que, a pesar de la aparente sinonimia, a se duce y a pleca no son intercambiables en todos los contextos. Tal como hemos demostrado, la imposibilidad de sustituir un verbo por otro está relacionada con su carácter aspectual. Para dar cuenta de estas diferencias aspectuales, hemos abordado paralelamente el estudio de los verbos españoles equivalentes, estableciendo al mismo tiempo, a partir de los rasgos aspectuales y el tipo de trayectoria implicada, las similitudes y diferencias que hay entre las dos lenguas. Debido a que tanto a pleca como a se duce expresan un desplazamiento que se origina en un punto, hemos analizado los contextos en los que aparecen los dos verbos en rumano. Hemos podido comprobar que, en el caso de a pleca la mención del lugar de destino no es un requisito obligatorio, mientras que para a se duce dicha mención se da explícita o implícitamente en casi todos los contextos. De acuerdo con ello, hemos considerado que a se duce implica una trayectoria de tipo DE pero al mismo tiempo de tipo A. Al verbo a pleca se le puede atribuir una trayectoria inherente DE, particularidad que es propia del español irse. Teniendo en cuenta esta característica, asumimos la hipótesis de que a pleca, como irse en español, es un verbo ingresivo. Los ejemplos analizados nos han permitido comprobar que a pleca, lo mismo que irse, expresa un desplazamiento que se origina en un punto; además implica un desarrollo posterior del evento. En cambio, el verbo a se duce, con su trayectoria doblemente orientada, actualiza los dos puntos extremos de la trayectoria por lo que el evento denotado enfoca tanto la fase inicial como la fase final del evento. De hecho, enfoca el punto inicial o final en la trayectoria del desplazamiento, lo que le confiere un fuerte carácter terminativo, resultativo. Esta característica hace que el verbo a se duce pueda aceptar construcciones con formas verbales imperfectivas como el gerundio y el presente de indicativo, indicando la repetición del evento denotado. Esta última observación, confirma las hipótesis desarrolladas en este artículo según las cuales en la especificación aspectual de un verbo hay, por un lado, varios factores que intervienen y, por otro lado, los rasgos aspectuales de una clase de verbos se actualizan en el contexto.



Bibliografía

BORILLO, A. (1998): L'espace et son expression en français. Paris: Ophrys.

GAREY, H. (1957): Verbal Aspect in French. In Languages 33, 91-110.

CIFUENTES HONRUBIA, J.-L. (1999): Sintaxis y semántica del movimiento, aspectos de gramática cognitiva. Alicante: Instituto de Cultura "Juan Gil-Albert".

GUȚU ROMALO, V. (2005): *Gramatica limbii române* (2 voll.). București: Editura Academiei Române.

LAMIROY, B. (1991): Léxico y gramática del español. Barcelona: Anthropos.

MARTIN, R. (1988): Temporalité et classes de verbes. In L'Information Gramaticale 39, 3-8

MIGUEL, E. de (1992): El aspecto en la sintaxis del español: Perfectividad e impersonalidad. Madrid: Ediciones de la Universidad Autónoma de Madrid.

MIGUEL, E. de (2000): *El aspecto léxico*. In *Gramática descriptiva de la lengua española*. Bosque, I. Demonte, V. (dir.), 2977-3060.

MIGUEL, E. de (2004): *Qué significan aspectualmente algunos verbos y qué pueden llegar a significar*. In: *Estudios de Lingüística: el verbo*, número monográfico de *ELUA*. Cifuentes, J.-L. y Marimón, C. (coord.). Universidad de Alicante, 167-206.

MORENO CABRERA, J. C. (2003): Semántica y gramática. Sucesos, papeles semánticos y relaciones sintácticas. Madrid: Antonio Machado Libros.

MORIMOTO, Yuko (2001): Los verbos de movimiento. Madrid: Visor Libros

VENDLER, Z. (1967): Linguistics in Philosophy. Ithaca, Cornell University Press.

VETTERS, C. (1996): Temps, Aspect et Narration. Amsterdam: Rodopi.

CORPUS

LĂCUSTĂ, I. (2007): *Luminare*. București: Polirom. SEBASTIAN, M. (1992): *Femei*. Craiova: Literatorul. SEBASTIAN, M. (2008): *Mujeres*. Madrid: Impedimenta

Citation Information.

XXV^e CILPR Congrès International de Linguistique et de Philologie Romanes

Innsbruck, 3 – 8 septembre 2007

Edited by Maria Iliescu, Heidi Siller-Runggaldier, and Paul Danler

Berlin, New York (De Gruyter) 2010

Pages 6-439-6-448

eBook ISBN: 978-3-11-023192-2 Print ISBN: 978-3-11-023191-5

